

¿DE QUIÉN ES LA CEGUERA?

¿DE QUIÉN ES LA OPINIÓN?

Saludos, mis queridos amigos. Dios los bendiga a todos. Todos ustedes buscan el reino de Dios, el reino del amor. Pero encuentran innumerables dificultades; dificultades con otros seres humanos, a pesar del hecho de que están tan llenos de buena voluntad y de que están conscientes de las verdades espirituales básicas y de la importancia del amor. Estos obstáculos surgen de su propia ceguera, en la que se encuentran enfrascados, y de su falta de comprensión de la ceguera de los demás. La ceguera ajena te lastima, sin que te des cuenta de cuánto y qué tan a menudo lastimas a los demás en tu propia ceguera. Si pueden tener esto en mente, queridos míos, será la plataforma necesaria, el escalón fundamental para seguir adelante.

Si tienes esto en mente, estarás consciente del peligro en el que tu propia ceguera (no la del vecino) te mantiene en tu miseria, en tu dolor en torno a una injusticia real o imaginaria. Es verdad que algo puede parecer, y hasta ser, injusto; pero lo verás de manera diferente cuando te des cuenta de lo que estoy diciendo. Cada vez que sufras debido a otros, recuerda que ellos no están más ciegos que tú --¡y a veces lo están menos! Al comprender esto, puedes comenzar a buscar en dónde está tu ceguera. Siempre te equivocas luchando contra la ceguera y la falta de comprensión del otro, en vez de tratar de eliminar la tuya. Esto último no se te ocurre debido a que "ves" tu situación de manera tan "clara" y la sigues reforzando pensando a la inversa. Si tienes esto en mente, automáticamente cultivarás la objetividad; es uno de los requisitos fundamentales para la ausencia de egoísmo y la capacidad de amar.

No obstante, mientras más te concentras en cómo has sido lastimado, más difícil te será dejar a un lado tu pequeño ego, y ver el punto de vista de la otra persona; y te será más difícil aceptar aquello que no puedes modificar. Y mientras más luches en contra de todo aquello que no puedes cambiar --que incluye a todos y a todo lo que no seas tú-- más descontento estarás. Esto sucederá ya sea que estés o no en lo "cierto," y ya sea que encuentres - o no- una salida en un daño verdadero o supuesto que se te haya hecho.

En tanto estés más descontento debido a los errores de otras personas, menos aceptas aquello que no puedes cambiar. Eso no significa que debas de aceptar daños de manera enferma o masoquista; deseando ser torturado o lastimado para satisfacer tus sentimientos de culpa. Acéptalo, más bien, con una actitud sana de darte cuenta de que el daño de otra persona en realidad, no puede hacerte mal; sólo lo hará en la medida en que permanezcas con una actitud equivocada.

Cada crisis, cada colapso emocional, es el resultado de una actitud fundamental equivocada. No necesita haber una crisis si cambias la actitud a tiempo. Si realmente quieres llevar a cabo esta verdad tan importante, puedes protegerte de sucesos tales como las crisis y los colapsos emocionales. Nunca son las circunstancias externas las que te llevan a ello, sino tu actitud errónea ante dichos acontecimientos. En realidad, y en principio, un colapso emocional es un berrinche infantil en mayor grado, puesto que la actitud básica es la misma. Discutí los berrinches la vez pasada en relación con uno de los círculos viciosos fundamentales en el ser humano. Cuando ocurre un colapso emocional, el subconsciente dice "no puedes hacerme esto; es demasiado. Estaré bien de nuevo si las circunstancias que detesto cambian para estar a mi gusto." Esto es, en verdad, amigos míos, el meollo del asunto; sin embargo, es una actitud errónea. Cuando dicho clima emotivo existe, prevalece el voluntarismo a un alto nivel. La actitud correcta sería la de mirar hacia adentro y buscar qué puedes aprender de la situación dolorosa. A estas alturas sabes muy bien que no existe ninguna situación dolorosa de la que no puedas aprender una lección importante.

Una entidad que va de una encarnación a otra con esta actitud equivocada en la cual prevalecen el voluntarismo y la auto-compasión, trata de obligar al mundo a ser a su agrado. Cuando no puede lograrlo mediante el poder, busca otros medios, tales como una enfermedad o un colapso emocional. Esta entidad viola sus propias corrientes del alma a tal grado que, finalmente, en la encarnación en la cual culmina dicha actitud, resultará en una predestinación hacia la locura. Este es uno de los motivos fundamentales de la locura. No digo que sea el único, pero podría añadir que todas las demás condiciones que crean la demencia están, de algún

modo, conectadas con la condición aquí citada. Deseamos que esta verdad sobre el trasfondo de la locura estuviera reconocida de manera más completa en tu mundo.

Mientras menos te ajustes al mundo a tu alrededor, a condiciones que no puedes cambiar, más fluye tu fuerza vital al canal incorrecto, volviéndose destructiva en vez de creativa y regeneradora; y, por lo tanto, tenderás a estar más descontento y falto de armonía. Comienza con estados de ánimo rebeldes y carentes de armonía, enfrascándote más y más en muros que separan, en ceguera y centrándote en el ego. Ellos te llevarán a cometer hechos y pensamientos que seguramente te traerán resultados desfavorables. A su vez, esto podría incrementar este círculo vicioso específico y te rebelarás con mayor intensidad contra el mundo a tu alrededor, quedando ciego a cómo provocaste estos resultados. El siguiente paso podría ser berrinches constantes de una u otra manera. Para terminar, podrías tener un colapso emocional con la esperanza oculta de que ello cambiará a las personas y a las circunstancias. Y cuando regreses al plano terrestre, vida tras vida para aprender justo esto, y no lo hagas, la locura será el resultado final.

El fundamento de un berrinche ligero es el mismo que el de la demencia. La actitud básica es igual en ambos desde el punto de vista espiritual y psicológico. Sólo varía el grado, pero la dirección de las corrientes del alma, de los pensamientos, las emociones y la mentalidad, en esencia son los mismos.

La cordura y la salud emocional dependen en mucho de la habilidad y de la voluntad para tomar cualquier condición no deseada y ajustarte a ella a través de buscar qué puedes aprenderle; soltando la batalla en su contra, relajándote interiormente, y concentrándote en la razón interna que ha devenido en la condición no querida. Esto requiere de una cierta humildad y flexibilidad; disuelve el amor a sí mismo rígido que no puede aceptar a la vida tal cual es e ignora el hecho de que tú has moldeado tu vida. A veces también buscas en tí la respuesta, a pesar del hecho que, al mismo tiempo, todavía no te adaptas en la manera correcta. Esto es porque investigas erróneamente; de manera sutil buscas justificarte y vas demasiado lejos persiguiendo una respuesta. La respuesta verdadera está más cerca de lo que crees o de lo que estás dispuesto a buscar.

La única solución es un cambio radical y la realización primordial de que primero debes de cambiar tú, antes de que esperes que la vida cambie para tí. Si en verdad estás dispuesto, la respuesta vendrá a tí. Y, tal vez la mejor respuesta que recibas te será dada por las mismísimas personas que te han lastimado.

Si ustedes, mis queridos amigos, que son tan sinceros, lo intentan cuando estas palabras sean pertinentes para ustedes, alcanzarán la libertad interna que están buscando. Tienen que esforzarse por alcanzarla de esa manera. Si pueden soltar la pequeña satisfacción de ser lastimados e injuriados --sí, conlleva una satisfacción añadida al dolor-- y la cambian por la actitud que he descrito, tendrán una satisfacción mayor, más plena y más durable sin el dolor y la falta de armonía. De esta manera te habrás librado de las cadenas de la ceguera; y automáticamente aumentarás tu comprensión de los demás --¡y esto debe de eliminar tu dolor y tu pena!

Estas palabras han sido dichas muchas veces. Pero necesitan ser repetidas para muchos de mis queridos amigos. Las digo con todo el amor que tengo para cada uno de ustedes. Les prometo alivio, clarificación, y liberación si lo intentan.

Ahora hablaremos sobre el tema de sus opiniones. Se vuelve cada vez más importante en este Camino el encontrar cuáles son tus opiniones verdaderas. Muchos de ustedes no se han percatado de que tienen opiniones "prefabricadas" que aceptaron en algún momento, por así decir. Las aceptaste sin cuestionarte si en verdad eran tuyas y por qué. La personalidad humana a veces es tan ciega, está tan involucrada en sus propios problemas emocionales que no se da cuenta : (1) que tiene opiniones que no son tuyas, y (2) por qué es así. En primer lugar, no viene al caso el hecho de que la opinión que tienes pueda ser válida en sí de acuerdo a la verdad objetiva. Si no es tuya, si no llegaste a ella a través de una deliberación madura, es más dañina que una opinión equivocada a la que tu llegaste de manera honesta. Esto te puede sorprender, pero intentaré mostrarte por qué es mejor tener una opinión equivocada, si en verdad es la tuya propia, que una correcta si no lo es. En el primer caso, puedes fallar, ¿por qué no? Eres un ser humano y por lo tanto tienes juicio falible. Un error honesto, digo siempre, es mucho mejor que una falta de valor y todas las demás razones enfermizas y débiles que hacen que te aferres a una opinión a la cual no llegaste honestamente.

Hay varias posibilidades en torno a que mantengas opiniones que no sean tuyas. Una posibilidad se debe a la pereza y a la inercia. Nada que no te toque personalmente es tan importante como para que hagas un esfuerzo (en este caso, el esfuerzo de pensar de manera independiente en aras de la verdad.) Por lo tanto, adoptas velozmente las opiniones de otros. Una cosa es no tener una opinión sobre un tema que ni te es importante, ni interesante; pero es otra totalmente si tienes opiniones de otras personas.

Otra razón por la cual no tienes tu propia opinión, son los sentimientos de inferioridad. Estás tan seguro de que los demás saben más que tú, que te basas en sus opiniones en vez de en las tuyas. No te das cuenta de que al seguir así nunca podrás romper este círculo vicioso en particular. Mientras más te aferras a opiniones que no son tuyas, más te desprecias por ello a nivel inconsciente. Y mientras más te desprecies, mayor "necesidad" tendrás de adoptar las opiniones de otros individuos. (De esta manera puedes ver como cada condición interna errónea crea un círculo vicioso, aparte del gran círculo vicioso que discutí la vez pasada.) El único modo de romper este círculo es teniendo el valor de examinar el tema, de revisarlo libre e independientemente. Si llegas a un punto de vista diferente y tienes el valor de vivirlo, aún cuando el precio sea el ser diferente del entorno, automáticamente te respetarás más --y comenzarás a romper este círculo vicioso específico. Por otra parte, si llegas a la misma opinión, pero ésta vez la has hecho tuya, obtendrás el mismo resultado partiendo del trabajo y del valor de liberarte del yugo de la influencia --no de los demás-- sino de tu propia debilidad.

Otro motivo, o razón, para mantener opiniones que no son tuyas nace de un deseo conformista. Esto es cierto, pero además se le añade algo más. En este afán de conformarse hay varias subdivisiones. Por ejemplo, el niño o la persona inmadura se siente diferente a su entorno; siempre hay una sensación de no pertenecer, de estar aislado y de ser único en un sentido negativo. Por ello es que los niños quieren ser como los demás niños en muchos aspectos y se sienten muy avergonzados de sus "diferencias" imaginadas. El proceso de maduración general del alma modificará esto. Pero debido a dicha circunstancia, una persona podría sentirse inclinada a tener opiniones que no sean suyas.

También te conformas y, por lo tanto, no te atreves a buscar tus propias opiniones en el área en la cual aún te rebelas en contra de la autoridad, que ya hemos discutido. Puesto que ansías pertenecer, y tu rebelión no sólo está escondida, sino que no incluye a todos dominios de tu vida, quieres equilibrar tu rebeldía conformándote a tu entorno de otras maneras.

A veces mantienes opiniones que no son las tuyas para encubrir el deseo preciso que te niegas a ti mismo adoptando la opinión contraria. Debido a que tu deseo no se conforma a la opinión pública, estás convencido de la maldad de tu deseo. Añádele a esto tu sentimiento generalizado de culpa que resulta del círculo vicioso principal. Por lo tanto, estás constreñido a tener una opinión que no es armónica con tus emociones y con tus deseos inconscientes. No está sujeto a discusión en este momento el que dichas emociones y deseos inconscientes en tu opinión sean o no deseables. Pero, bajo ningunas circunstancias se eliminan deseos que tal vez sean erróneos adoptando la opinión contraria por miedo y debilidad al conformarse hacia afuera. En este caso, las opiniones son particularmente rígidas --hasta violentas.

En todas estas instancias, violas tu personalidad; te falta el valor para ser tú; para llegar a tus propias conclusiones. Y vendes la verdad por una ventaja personal imaginaria. Esto es a lo que se reduce en todas estas instancias, si tan sólo miras el problema desde este ángulo. Ello aumenta tu desprecio hacia tu ser, aún cuando en general es bastante inconsciente.

Podría añadir que a veces tienes opiniones sólo porque representan el polo opuesto de una autoridad odiada y rechazada, sea un padre o alguien más. En este caso no es conformismo, sino su opuesto. Es un reto, una rebelión y odio; son razones subjetivas emocionales en vez de un juicio maduro lo que te lleva a mantener esa opinión. Estás tan esclavizado como cuando te conformas; estás igual de dependiente.

Con seguridad ahora ves lo dañino que es tener opiniones a las que no llegaste de manera independiente, que estén libres de tus emociones involucradas. Es por ello de suma importancia que examines tus opiniones desde este punto de vista en el trabajo que desarrollas en este Camino. Encuentra dónde te hayas atado, cuáles de estos motivos se aplican a tí. Puede ser que se aplique una combinación de todos. En algunos casos puede predominar una sola, pero las demás siguen presentes.

El peligro es que tus racionalizaciones intelectuales - el modo cómo justificas la validez de tus opiniones - puede encubrir los motivos débiles y dependientes. No olvides que la validez de una opinión no es lo importante en este contexto. Lo que expones puede ser correcto, pero ¿por qué realmente tienes esa opinión? ¿Cómo la obtuviste? ¿Cuáles son los motivos internos? Esa es la dificultad en el trabajo. La validez de la opinión puede pesar tanto que no logras encontrar las razones emotivas, subjetivas y personales detrás de ella. Requiere de una auto-honestidad a ultranza, y luego un poco más. También pide una comprensión de todas estas sutilezas y una buena voluntad profundamente enraizada para aplicártelas; para detectar en tí el ligero sabor emocional en torno a cómo reaccionas a ciertas de tus opiniones. Al "escuchar" o al sentir tus reacciones podrás llegar a la médula del

asunto. ¡Mantente alerta acerca de tu buena capacidad de raciocinio! Mientras más exitosa sea, será más grave el peligro de que estés escondiendo tus motivos reales.

Sugiero que tomes algunos temas generales en torno a los cuales tengas opiniones fuertes y las examines en el trabajo que estás realizando, solo o con tu guía. Toma a la política, la religión, tu idea sobre el amor y el sexo o lo que sea que concierne a todos hasta cierto punto. ¿Qué piensas de ello en realidad? ¿Por qué? ¿Si hubieras crecido en otro ambiente, tendrías la misma opinión? ¿Tendrías esa opinión si hubieran prevalecido influencias diferentes a tu alrededor? ¿La tendrías si las circunstancias de tu vida personal hubieran sido distintas? Todo esto es sano puesto que te dará una perspectiva más objetiva. Uno siempre puede encontrar una justificación para casi cualquier punto de vista. La posición opuesta siempre tiene un punto a su favor; trata de verlo. Intenta detectar qué tan subjetivo has sido hasta ahora. Será un gran éxito si admites que has tenido un motivo personal para aferrarte a tu opinión; y que la razón no está basada únicamente sobre deliberaciones objetivas. Esta honestidad hacia uno mismo es de gran beneficio para el alma.

Y ahora, mis queridos amigos, sean todos ustedes bendecidos en el nombre de Dios. Vayan en su camino. Continúen, y la luz y la fuerza de Dios siempre vendrá a ustedes, aún cuando a veces las cosas parezcan irremediables y desoladoras. Sin embargo, no olviden que mientras estén dispuestos, la luz de Dios regresará a ustedes. El sol brillará de nuevo. De manera que los bendigo a todos. Estén en paz, amigos míos, estén en Dios.

Para información y participación en las actividades del Pathwork así como los nombres de las personas autorizadas a enseñar Pathwork comunicarse a:

| | | |
|-----------|--|----------------------|
| Argentina | www.pathworkargentina.com.ar | |
| México | www.pathworkmexico.org | Tel. 52 777 313 1395 |
| Uruguay | Mercedes Olaso | Tel. 598 2 601-8612 |
| Fundación | www.pathwork.org | Tel. 1 800 pathwork |

Los siguientes lineamientos son para su información en el uso de la marca del Pathwork® y del material registrado de esta conferencia.

Pathwork® es una **marca registrada**, propiedad de la Fundación del Pathwork, y no se puede utilizar sin el permiso escrito expreso de la Fundación. La Fundación puede, a su criterio autorizar el uso de la marca del Pathwork® a otras organizaciones o personas.

El Derecho de Autor del material del Guía del Pathwork es propiedad de la Fundación del Pathwork. Esta conferencia se puede reproducir, de conformidad con las políticas de la Fundación referentes a Marca Registrada y Derechos de Autor. El texto no se puede alterar o abreviar de ninguna manera, ni tampoco lo relacionado con la Marca Registrada y los Derechos de Autor. A los destinatarios solamente se les podrá cargar el costo de reproducción y distribución.

Cualquier persona u organización que utilice la marca o el material registrado por la Fundación del Pathwork deberá cumplir con las políticas establecidas para las mismas. Para obtener información o la copia de estas políticas, entre en contacto con la Fundación del Pathwork.